

Boquitas pintadas. Folletín: un recorrido por las publicaciones de la novela en Argentina y España.

Giselle Carolina Rodas

Universidad Nacional de Lomas de Zamora - CONICET

rodasgisellec@yahoo.com.ar

Resumen

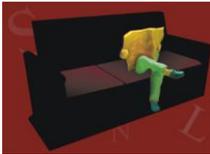
El presente trabajo propone registrar las variantes existentes entre la primera edición de la novela *Boquitas pintadas. Folletín* (1969), publicada en Buenos Aires por Sudamericana, con las ediciones españolas a cargo de Seix Barral (1972) y Mundo Actual de Ediciones (1980). Para el cotejo, se han consultado las versiones ya publicadas por esas casas editoras y las pruebas de imprenta conservadas en el Archivo Manuel Puig, que dan cuenta de las enmiendas y reescrituras realizadas por el autor. La finalidad de esta tarea es registrar y analizar las variaciones introducidas por Puig en función de un nuevo espacio de circulación de la obra.

Palabras clave: *Boquitas pintadas* - ediciones - Argentina – España - variantes

En 1969, Manuel Puig publica, a través de la editorial Sudamericana, su segunda novela, *Boquitas pintadas. Folletín*, rápidamente transformada en un *best seller*. Las inmediatas traducciones al portugués, italiano, francés e inglés¹ abren definitivamente el camino del mercado internacional, que ya había comenzado a valorar la literatura del autor cuando el diario francés *Le Monde* selecciona *La traición de Rita Hayworth* entre las mejores novelas del período 68-69. En España, la difusión definitiva de *Boquitas pintadas* estará a cargo de Seix Barral; esta editorial publica la novela en 1972, al mismo tiempo que Sudamericana continuaba realizando sucesivas reimpresiones en Buenos Aires.² Para la edición de España, Puig introdujo una serie de variantes en función del

¹ En Brasil, la novela se publicó en 1970 como *Boquinhos Pintadas. Folhetim*, en Italia aparece al año siguiente con el título *Una frase, un rigo appena. Romanzo d'appendice*. En 1972, se publica en Francia como *Le plus beau tango du monde* y, un año más tarde, en Estados Unidos, donde se tituló *Heartbreak Tango. A Serial*.

² Las relaciones amistosas entre ambas casas editoriales y la captación, por parte de Seix Barral, de un mercado interesado en leer a los autores latinoamericanos puede ser una explicación frente a la



nuevo contexto de circulación. Si bien en comparación con las traducciones de *Boquitas pintadas* supervisadas por el autor (la italiana, la francesa o la norteamericana), la edición española presenta mínimas intervenciones, es conveniente analizarlas, ya que esas reescrituras son las que permiten dar cuenta de la relación del texto con su ámbito de recepción. Por esa misma causa, otra edición española corregida por Puig, y publicada en 1980 bajo el sello Mundo Actual de Ediciones, también debe ser cotejada.

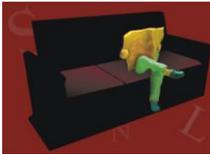
Lo que nos proponemos en este trabajo es analizar las principales variantes presentes en las ediciones mencionadas a fin establecer distintos momentos en la historia de *Boquitas pintadas* y delinear un estado de situación entre el texto y el contexto de circulación entre Argentina y España. En función de este objetivo, al momento de comparar las ediciones se tendrán en cuenta no sólo las versiones publicadas de la novela, sino también las pruebas de imprenta que se conservan en el Archivo Manuel Puig, ya que las correcciones de puño y letra del autor son huellas irrefutables de su intervención sobre la obra.

La primera edición: Sudamericana

Las pruebas de imprenta conservadas en el Archivo Manuel Puig permiten señalar algunas particularidades de la primera edición de *Boquitas pintadas*.³ Allí, el autor escribe con lápiz de grafito para diferenciar sus propias enmiendas de las que realiza el corrector, quien utiliza bolígrafo rojo. Puig realiza abundantes intervenciones: 1) corrige errores de tipado; 2) revisa errores morfológicos, especialmente sobre el uso u omisión de pronombres; 3) anula algunas frases breves y añade otras; 4) restablece nombres ficticios donde se introducen (por error) nombres biográficos de los personajes; y, especialmente, 5) realiza enmiendas destinadas a corregir el léxico, el estilo e, incluso, el contenido de varios pasajes, por ejemplo, elimina "sobacos" y se inclina por "axilas"

superposición de estas ediciones; sin embargo, también debe recordarse la tensión existente entre Antonio López Llausás, a cargo de Sudamericana, y el franquismo, que dificultaba la circulación de sus publicaciones en el viejo país (López Llovet, 2004). De todos modos, es muy probable que la novela circulara en España, antes de 1972, a través de la edición de Sudamericana. En *Manuel Puig. Después del fin de la literatura*, Graciela Speranza cita una carta de 1970 (inérita, conservada en: Dept. of Rare Books and Special Collections, Princeton University Library) enviada por Manuel Puig a Guillermo Cabrera Infante donde le informa que la novela se vende "mucho en España" (cfr. 2003: 30).

³ La novela se imprimió el 20 de agosto de 1969 en la Compañía Impresora Argentina, ciudad de Bs. As.



(179); también descarta “tengo que *cargar con este bruto*” optando por “tengo que *aguantar al cargoso*” (26). La presencia de esas abundantes enmiendas da cuenta del trabajo metódico que realiza el autor a fin de cuidar y mejorar la obra.

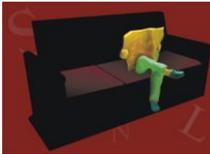
La edición de *Boquitas pintadas* publicada por Sudamericana fue incluida dentro de la colección “El espejo”, que devela un perfil editorial bien definido: tapas blandas sin plastificar, dimensiones y tipografía pequeñas, sin sobrecubiertas ni solapas. Se trata de una publicación que escatima todo costo para que sea accesible a un público amplio. En coherencia con ello, la política editorial de la casa Sudamericana había iniciado, desde el año 1963, la difusión masiva de la literatura latinoamericana y argentina sirviendo, junto con otras editoriales de envergadura (tales como Emecé, Losada o Sur), a la instalación de nuevos escritores (Aguado, 2006).

Ese entorno de contención editorial influye en las exitosas ventas de la novela y en el impacto sobre la recepción: la primera edición de *Boquitas pintadas* fue reimpressa dieciséis veces en el período 1969-1974, signo manifiesto de su demanda en nuestro país.⁴ Sumado a ello, la crítica más prestigiosa elogia al autor y comienza a reconocer sus méritos.⁵ Más tarde, Torre Nilsson decide llevar la historia al cine y escribe el guión de la película junto con Puig; el film (estrenado en 1974) se presenta en el Festival de San Sebastián y recibe, entre otros galardones, la Palma de Oro de los Escritores Cinematográficos y el premio del Círculo de Escritores Cinematográficos de España. Por otro lado, Puig comienza a ser entrevistado en distintos medios de circulación popular, señal de que no sólo el circuito culto se interesaba en su obra.⁶

⁴ Un listado de la primera edición y de sus sucesivas e inmediatas reimpressiones da cuenta del fenómeno de ventas: 1ª: agosto, 1969; 2ª: noviembre, 1969; 3ª: noviembre, 1969; 4ª: diciembre, 1969; 5ª: enero, 1970; 6ª: abril, 1970; 7ª: agosto, 1970; 8ª: junio, 1971; 9ª: diciembre, 1971; 10ª: septiembre, 1972; 11ª: abril, 1973; 12ª: septiembre, 1973; 13ª: marzo, 1974; 14ª: mayo, 1974; 15ª: junio 1974; 16ª: septiembre, 1974.

⁵ El beneplácito de los intelectuales frente a la novela se registra en la célebre encuesta de la revista *Los Libros* (AA.VV, 1970: 10-12, 21-22) donde nueve escritores consagrados responden, entre otras, a la pregunta: “¿Cuál es para usted el mejor libro de ficción narrativa publicado en la Argentina en 1969?” La mayoría de ellos (Beatriz Guido, Eduardo Gudiño Kieffer, Germán García, Osvaldo Lamborghini y Marta Lynch) responde de manera unánime: *Boquitas pintadas*.

⁶ Algunos casos paradigmáticos los constituyen las entrevistas realizadas por Cristina de Irala para *Gente* (1973), la de Inés Malinow para la revista femenina *Vosotras* (1970) o la conversación mantenida por Puig con Diego Baranchini para *Claudia* (1973). Estos dos últimos diálogos fueron reeditados y publicados por Julia Romero en *Puig por Puig. Imágenes de un escritor* (2006).



Pese a ese auspicioso recibimiento, la publicación de Sudamericana revela un hecho llamativo. En el momento en que *Boquitas pintadas* transitaba un pico de ventas hacia 1974 (momento en el cual se realizaban tiradas de 10.000 ejemplares), la novela deja de reimprimirse. Desde entonces, Sudamericana no volverá a publicar *Boquitas pintadas* sino hasta el año 1999, cuando la incluye dentro de la selecta colección Diamante (en celebración de los 60 años de la editorial), integrada por autores de renombre internacional.⁷

Las causas de esta repentina salida de escena pueden asociarse con un hecho previo: en 1973, Puig había dado a conocer su tercera obra, *The Buenos Aires Affaire*, también bajo el sello Sudamericana. Sin embargo, esa novela no contó con la aceptación que había recibido *Boquitas pintadas* y, apenas un año más tarde de su salida a la luz, sería censurada.⁸ Aunque este hecho ocurre hacia principios de 1974 y *Boquitas pintadas* continúa siendo reimpresa, al menos hasta septiembre de ese mismo año; este acontecimiento no puede obviarse en relación con el futuro del autor, quien, poco tiempo después, optará por mantenerse en el exilio de manera definitiva. La sombra de la censura volvía a cernirse sobre Manuel Puig e involucraba nuevamente a la casa editora. De acuerdo con el proyecto inicial, *La traición de Rita Hayworth* (1968) sería publicada por Sudamericana, sin embargo, ese plan debió interrumpirse, ya que el impresor leyó obscenidades en la obra y lo comunicó a los directivos. La empresa, que ya había sufrido la censura durante el gobierno de Onganía, dio marcha atrás con la idea y fue la editorial Jorge Álvarez la que asumió los riesgos de la publicación (Justo, 1968: 97-98).

⁷ Algunos de los autores presentes en la serie son: Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares y Silvina Ocampo (en colaboración: *Antología de la literatura fantástica*), Eduardo Mallea, Leopoldo Marechal, Manuel Mujica Láinez y Ernesto Sábato del ámbito nacional; Albert Camus, William Faulkner, Gabriel García Márquez, Virginia Woolf, Herman Melville y Juan Carlos Onetti, entre otros, del ámbito internacional.

⁸ Dos noticias del diario *La Opinión* dan cuenta del hecho: una de ellas, del 9 de enero de 1974, informa sobre la censura de que habría sido objeto *The Buenos Aires Affaire* al ser secuestrada de varias librerías junto con otras novelas (*Sólo Ángeles* de E. Medina, *La boca de la ballena* de H. Lastra y *Territorios* de M. Pichon Rivière). Si bien el artículo expresa que la Sección Moralidad de la Policía Federal actuó como consecuencia de las denuncias recibidas por parte de la Liga de Madres de la Parroquia del Socorro; otra noticia, aparecida dos días después, desmiente la fuente de la denuncia, y se esfuerza por subrayar la persecución sufrida por los librereros y los autores.

La edición de Seix Barral

La edición de Seix Barral se publica en la colección Nueva Narrativa Hispánica, que estaba integrada por obras de autores representativos del *boom* latinoamericano: *Coronación* de José Donoso, *Ceremonias* de Julio Cortázar, *Conversación en la catedral* de Mario Vargas Llosa, *Así en la paz como en la guerra* de Guillermo Cabrera Infante, entre otras. La incorporación de Puig dentro de este grupo es una señal emblemática del reconocimiento que el autor comienza a tener en el exterior como miembro de la renovación formal expresada por la literatura latinoamericana de entonces.

Frente a la simplicidad del libro publicado por Sudamericana, la edición de Seix Barral se permite pequeños lujos: sobrecubierta en celofán cristal, solapas con los títulos de la colección, tapas de mejor calidad, mayores dimensiones, fotografía y breve biografía del autor. Estos realces vienen acompañados de la seguridad que genera un mercado de consumo sólido dado que, al éxito que se había registrado en nuestro país, venía a sumarse el antecedente de Italia, donde ya se habían vendido miles de ejemplares.

La apuesta por repetir el éxito se deduce en la comparación de las cubiertas de las ediciones argentina y española. La de Sudamericana reproduce una ilustración de Hans Linkey donde aparecen dos mujeres con melenas rubias y labios rojos. Una de ellas luce vestido colorado; la otra, tapado gris y casquete. En sus manos portan carteras; las mangas largas y el corte de los vestidos sugieren la época invernal. La imagen que presenta la edición de Seix Barral (sin mención de autoría) evoca la de Sudamericana: nuevamente aparecen dos mujeres con melenas rubias, abundante maquillaje, carteras, casquete y tapados (una de ellas de negro íntegro, la otra de azul). El empeño que el mismo Puig ponía en las ediciones de sus obras no exceptuaba el cuidado en el diseño de las tapas, cuestión que también ocupaba el interés de López Llausás, editor de Sudamericana (López Llovet, 2004: 34-35). En señal de alianza, Seix Barral habría querido conservar la coherencia de esa medida produciendo una edición que se hacía eco de aquella, y que conservaba su espíritu original.

Por otra parte, la rigurosidad en el cuidado de su trabajo y la posibilidad de ser incluido en una colección de la talla de Nueva Narrativa Hispánica obligaban al autor a introducir una serie de variantes en la nueva edición de *Boquitas pintadas*. Puig ya había

participado activamente en la traducción de la novela al italiano. En esa ocasión, introdujo epígrafes en español que difieren con respecto a los que habían aparecido en la edición de Sudamericana. Ese trabajo de adaptación al italiano constituye un precedente que influirá notablemente en la edición de Seix Barral, ya que algunas de las variantes incorporadas en los epígrafes de aquella edición, se incorporarán a la versión española. Entre ellas, pueden mencionarse las citas que en la versión italiana aparecen en la primera entrega (del tango "Tal vez será su voz" -Homero Manzi-) y en la decimotercera entrega (de "Volvió una noche" -Le Pera-). El cotejo entre los epígrafes de Sudamericana y los de Seix Barral permite observar ciertas variantes:

	Epígrafes de Sudamericana (1969)	Epígrafes de Seix Barral (1972)
Segunda Entrega	"Charlemos, la tarde es triste..." Luis Rubinstein	Belgrano 60-II ⁹ quisiera hablar con Renée... Renée ya sé que no existe, yo quiero hablar con Usted. Charlemos, la tarde es triste, me pongo sentimental, Reneé ya sé que no existe charlemos, Usted, es igual. Luis Rubinstein
Cuarta Entrega	"...sus ojos azules, muy grandes se abrieron..." Alfredo Le Pera	Las sombras que a la pista trajo el tango me obligan a evocar a mí también, bailemos que me duele estar pensando mientras brilla mi vestido de satén. Homero Manzi
Décima Entrega	"...vos tenés el alma inquieta de un gorrión sentimental..." Alfredo Le Pera	Sus ojos azules muy grandes se abrieron mi pena inaudita pronto comprendieron y con una mueca de mujer vencida me dijo "es la vida" y no la vi más. Alfredo Le Pera

Las modificaciones consisten en seleccionar nuevas letras de tangos (como sucede en la cuarta y décima entregas) y, especialmente, amplificar los epígrafes. Es preciso

⁹ Es notable el error que reproduce esta edición y que pasará a repetirse en todas aquellas que toman como texto base el de Seix Barral. Probablemente, el tango citado, "Charlemos" (1940), no haya sido tan popular en España como lo ha sido en Argentina. Por ello, el primer verso, "¿Belgrano sesenta once?", es leído erróneamente: el once (11), escrito en números arábigos, es interpretado e impreso como dos en números romanos (II).



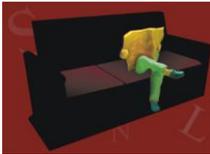
mencionar que posteriormente, en la traducción norteamericana, *Heartbreak tango. A serial* (1973), Puig conserva esos mismos epígrafes, que ya estaban presentes en la versión italiana y en la de Seix Barral. En una nota publicada en la revista *Siete Días* (1973), Puig declara que, para esa traducción, había adaptado todo lo que no podía traducirse literalmente:

Por ejemplo, de los muchos tangos citados y glosados descubrimos [Puig y la traductora] que aquellos de Carlos Gardel y Alfredo le Pera (*Volver, Cuesta abajo, Volvió una noche*) eran intraducibles. Le explico: su encanto reside en la musicalidad del verso, no en las imágenes o ideas; por lo tanto traducidas sin su misma sonoridad pierden valor. Los sustituimos con letras de Homero Manzi (*Malena, Tal vez será su voz*) que debido a sus fuertes imágenes dan siempre muy bien en la traducción (Romero, -comp.-, 2006: 82-83).

Las variantes señaladas cumplen una función específica: generan imágenes claras y contundentes. En oposición a ello, la versión de Sudamericana prioriza otros aspectos: la musicalidad o el tono que el lector ideal es capaz de reconocer en esos epígrafes como parte del patrimonio popular.

Por otro lado, el cotejo entre las ediciones de Sudamericana y Seix Barral permite observar otras variantes significativas. La única prueba de imprenta que se encuentra en el Archivo y que coincide, sin dudas, con la edición de Seix Barral, no conserva la portada, por lo cual es difícil determinar si corresponde efectivamente a la edición del '72. Además, esa prueba no posee correcciones; sin embargo, confrontar las ediciones ya impresas de Sudamericana y de Seix Barral puede resultar útil para establecer la familia textual que liga a estas dos publicaciones con la circulación de la novela en sus posteriores divulgaciones.

Las variantes registradas entre ambas versiones son mínimas; las correcciones que la edición de Seix Barral se esfuerza por acomodar corresponden, en su mayoría, a algunas cuestiones de puntuación (puntos, comas, usos de comillas), algunos errores tipográficos (como el uso de mayúsculas) y, unos leves casos de adecuación de la sintaxis. Dos casos peculiares, que se presentan en la edición de Seix Barral, son claves para identificar las ediciones posteriores que siguen este texto base. Una de ellas es un error por omisión que aparece en la segunda entrega. En la versión de Sudamericana, se lee: "Ya que Celina es soltera y tiene tiempo libre, *sin casa propia ni marido ni hijos de*



que ocuparse, podría ser útil para algo y ayudar al triunfo de la verdad" (33). La línea señalada (la cursiva es nuestra) se encuentra omitida en la edición de Seix Barral. El otro caso corresponde a una enmienda que cambia el nombre de uno de los santos mencionados en la agenda de Juan Carlos. En la versión de Sudamericana, la santa celebrada el 9 de julio es "Santa María Goretti" (48), en tanto que, en Seix Barral es "San Procopio" (51).¹⁰ Las dos variaciones señaladas permiten diferenciar con facilidad las versiones que toman como texto base la publicación de Seix Barral (que resultan ser la mayoría de las existentes) de aquellas que siguen el texto de Sudamericana.

Una edición exclusiva: Mundo Actual

En 1980, la editorial Mundo Actual de Ediciones, reservada exclusivamente para venta por suscripción a los socios de Discolibro, publica una edición especial que contiene *Boquitas pintadas*, *El beso de la mujer araña*, *La traición de Rita Hayworth*.¹¹ El orden en que se presentan esas obras, que no respeta el criterio de aparición cronológica, indica la importancia emblemática que ha tenido esta novela en la producción de su autor (al menos hasta que la adaptación cinematográfica de *El beso de la mujer araña*, dirigida por Héctor Babenco en 1985, recibe un Oscar por la interpretación de William Hurt). Se trata de un libro costoso: tapas duras, letras doradas en el lomo, papel de calidad y sobrecubierta con ilustración de Baqués. En primer plano, se muestra una dama de perfil y, hacia el fondo, otras tres mujeres. Todas ellas con melena, labios rojos y vestidos elegantes. En relación con las otras obras que se encuentran en el volumen, este detalle establece una cercanía más próxima a las cubiertas de *Boquitas pintadas* que a cualquiera de las otras novelas, y es un signo de la importancia radical de esta obra en el conjunto de la producción del autor.

¹⁰ Dicha enmienda no repara el error en la conmemoración de los santos del 9 de julio. En realidad, Santa María Goretti es recordada el día 6 del mismo mes, en tanto que San Procopio es celebrado el 8. Sin embargo, el cambio de una muchacha, que muere para evitar ser abusada, por el de un santo mártir incide en el significado irónico que adquiere la anotación escrita por Juan Carlos. La referencia deja de focalizarse en la muchacha plantada por el protagonista masculino y se centra en el carácter "sacrificado" del joven que falta a la cita para dormir hasta el mediodía.

¹¹ De las seiscientos siete páginas que conforman el libro, *Boquitas pintadas* ocupa la numeración 5-173.

Es evidente que esta nueva edición sigue en términos generales a la de Seix Barral.¹² Sin embargo, Puig introduce nuevas reescrituras que han quedado registradas no sólo en la publicación, sino también en la prueba de imprenta conservada en el Archivo Manuel Puig, que presenta nuevas enmiendas autógrafas. Cabe mencionar que esas correcciones y reescrituras sólo están presentes en esta particular edición y no fueron introducidas en las publicaciones posteriores.

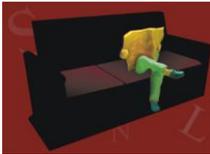
En las pruebas de imprenta, las correcciones de Puig se identifican, nuevamente, por estar escritas con lápiz de grafito para diferenciar su propia escritura de la del corrector, quien escribe con bolígrafo negro. Entre las intervenciones se registran: enmiendas de varios errores de tipiado, de puntuación y de tipografías. El autor también restablece algunas omisiones, ajusta algunas conjugaciones de tiempos verbales y añade una frase breve ("arbustos achaparrados y espinosos", 45) a fin de equilibrar la extensión de una línea.

Por otro lado, Puig amplifica, nuevamente, dos epígrafes para evocar imágenes más concretas:

	Sudamericana (1969), Seix Barral (1972)	Mundo Actual de Ediciones S. A (1980)
Sexta Entrega	"... una lágrima asomada yo no pude contener" Alfredo Le Pera	Bajo el ala del sombrero, cuantas veces embozada, una lágrima asomada yo no pude contener. Alfredo Le Pera
Duodécima Entrega	"... fue el centinela de mi promesa de amor..." Alfredo le Pera	El farolito de la calle en que nací, fue el centinela de mi promesa de amor. Alfredo Le Pera.

A pesar de que las variantes son introducidas en función de un lector distanciado de la cultura popular rioplatense, Puig decide no hispanizar la versión de Mundo Actual, ya que no se observan variantes lexicales para tal fin. Una corrección particular resulta modélica para examinar esta cuestión: en la prueba de imprenta (158) se registra el vocablo "resfriado" (de uso común en España) y una enmienda del autor que señala la necesidad de cambiar ese término por "resfrío" (de uso común en América del Sur). El

¹² Entre otras cuestiones: introduce las mismas variaciones en los epígrafes que se han señalado más arriba, la omisión de la línea en segunda entrega y el cambio en el santoral.



cotejo con las otras versiones permite apreciar que en la versión de Sudamericana ya aparecía la palabra "resfrío" (220), en tanto que en la de Seix Barral se había publicado "resfriado" (235). Puig decide conservar el valor rioplatense del término ya que, a diferencia de lo que ocurre con los epígrafes (que requieren de una mayor recontextualización), ese vocablo será perfectamente comprensible para cualquier lector hispanohablante.

Conclusiones

El presente trabajo ha permitido extraer las siguientes conclusiones:

a) El cotejo entre las versiones de Sudamericana con la de Seix Barral y la de Mundo Actual permite observar que Puig introduce variantes con el fin de ajustar el estilo; sin embargo, las reescrituras más importantes se verifican en los epígrafes, y son prueba del compromiso del autor con el nuevo contexto de circulación de la obra.

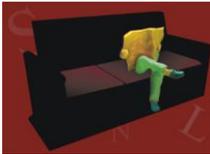
b) El alejamiento de Sudamericana marca un cambio en el itinerario de las ediciones que repercute en la versión más popularizada. El exilio de Manuel Puig fue salvado para los lectores de *Boquitas pintadas* con la continuidad de las publicaciones que de la mano de Seix Barral habían circulado contemporáneamente a las de Sudamericana desde el año '72 y que, más tarde, se difundirían por la mayoría de los países de habla hispana, incluida la Argentina. Tan sólo dos ediciones posteriores a las del '74 presentarán la versión de Sudamericana: una de ellas, la de la colección Diamante de esa misma casa editora, y la otra, la publicada por AGEA en el año 2000 (del grupo Clarín e incluida en la colección "La Biblioteca Argentina"). La versión presentada por Mundo Actual no será reproducida en ninguna de las publicaciones posteriores.

c) Salvo las dos ediciones que siguen a Sudamericana, todas las que hemos cotejado (más de veinte ediciones, de las más variadas características), siguen la versión de Seix Barral que, tal como ha quedado demostrado, en sus inicios había sido una versión exclusivamente intervenida por su autor para España, pero resultará ser la más divulgada, especialmente a través de la Biblioteca Breve de Seix Barral.

d) Una nueva edición, como la que estamos preparando, que contemple las reescrituras señaladas y que dé cuenta de las variantes registradas en el itinerario de la



obra, permitirá establecer operaciones hermenéuticas y críticas más ajustadas a la realidad e historia del texto en cuestión.



Bibliografía

1. Ediciones mencionadas de Boquitas pintadas. Folletín:

Puig, Manuel (1969). Boquitas pintadas. Folletín, Buenos Aires, Sudamericana.

----- (1970). Boquinhos Pintadas. Folhetim. Joel Silveira (trad.), Río de Janeiro, Sabiá.

----- (1971). Una frase, un rigo appena. Romanzo d'appendice. Enrico Cicogna (trad.), Milán, Feltrinelli.

----- (1972a). Le plus beau tango du monde. Laure Guille-Bataillon (trad.), París, Denoël.

----- (1972b). Boquitas pintadas, Barcelona, Seix Barral.

----- (1973). Heartbreak Tango. A Serial. Suzanne Jill Levine (ed.), Nueva York, Dutton.

----- (1980). Boquitas pintadas. El beso de la mujer araña. La traición de Rita Hayworth, Barcelona, Mundo Actual de Ediciones.

----- (1999). Boquitas pintadas, Barcelona, Sudamericana, (Diamante: edición especial 60 aniversario).

----- (2000). Boquitas pintadas, Folletín, Barcelona, AGEA.

2. Bibliografía general

AA.VV. (1970). "La literatura argentina 1969". Los Libros, I, 7, enero- febrero, 10-12; 21- 22.

Aguado, Amelia (2006). "1956-1975. La consolidación del mercado interno". Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000, Buenos Aires, FCE, 125-162.

Avellaneda, Andrés (1986). Censura, autoritarismo y cultura. Argentina 1960- 1983, Buenos Aires, CEAL.

de Irala, Cristina (1970), "¿Usted sabe cómo es un escritor?". Gente, 6, 256, 18 de junio, 62-65.

de Sagastizábal, Leandro (1995). La edición de libros en la Argentina. Una empresa de Cultura, Buenos Aires, Eudeba.



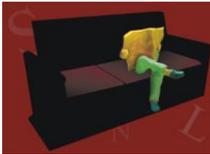
Jill Levine, Suzanne (2002). Manuel Puig y la mujer araña. Su vida y ficciones, Buenos Aires, Planeta/ Seix Barral.

Justo, Luis (1968). "La traición de Rita Hayworth". Sur, 315, 97-98.

López Llovet, Gloria (2004). Sudamericana. Antonio López Llausás, un editor con los pies en la tierra, Buenos Aires, Dunken.

Romero, Julia (comp.) (2006). Puig por Puig. Imágenes de un escritor, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana- Vervuert.

Speranza, Graciela. (2003). Manuel Puig. Después del fin de la literatura, Buenos Aires: Norma,



Actas del II Congreso Internacional "Cuestiones Críticas" Rosario 2009

Centro de Estudios de Literatura Argentina
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria / FHyA-UNR

Anexo: cubiertas de las ediciones analizadas



1) Sudamericana, 1969

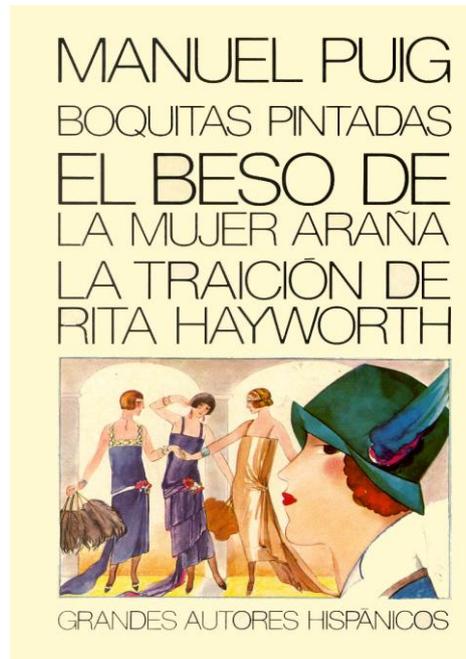


2) Seix Barral, 1972



Actas del II Congreso Internacional "Cuestiones Críticas"
Rosario 2009

Centro de Estudios de Literatura Argentina
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria / FHyA-UNR



3) Mundo Actual de Ediciones, 1980